

WISTA AL MUNDO

Italia, Francia y Yugoslavia

Stoyadinovich en Roma

Lo cierto es que Laval, el político francés de la corbata blanca contemplará con sorna los acontecimientos. El hizo un gran servicio a su país y a Europa al oponerse a seguir a Inglaterra en el camino de las sanciones violentas contra Italia. Sus sucesores, ciegos por el virus marxista y llevados por el pacto con Rusia, han enfriado primero y agriado después, las relaciones con el Estado fascista.

A pesar de una evidente simpatía entre sus pueblos, hoy los Estados se vuelven a mirar ceñudos. La principal culpa la tiene sin duda el Quai d'Orsay que ha hecho permanecer a su embajador en Roma, sin pretexto pasable, en Francia. Hasta que después de año y medio, Roma se ha visto obligada a corresponder en idéntica moneda.

Y no es porque Italia haya dejado de hacer gestos amistosos. Sin ir más lejos, hace unos quince días, el corresponsal de «La Tribuna» de Roma en París, veterano y curtido periodista, publicaba un artículo, insinuando la amistad italo-francesa el inefable Delbós y la prensa francesa, apenas se dieron por aludidos. Claro que luego el periodista fué sustituido y llamado a Roma, y todo quedó en una ofiosidad particular.

No es de extrañar, por tanto, que la prensa de uno y otro país se entregue estos días a escaramuzas sin demasiada trascendencia.

Acaso como réplica al viaje de Delbós, aunque ya estaba anunciado antes, el Presidente Yugoslavo, Stoyadinovich, ha ido a Roma a devolver la visita que le hizo Ciano.

La visita ha sido cantada en tono de trágala por la prensa fascista, pues no hay que olvidar que el reino de los esclavos del Sur era uno de los más fieles amigos de Francia, cuando Francia no tenía Frente Popular. Recuérdese la muerte del Rey Alejandro y de Barthou en Marsella.

Ahora corren otros vientos y el Duce ha tenido las más amables frases para el Presidente huésped, y el trato de nación más favorecida en el Tratado Comercial. Máximos honores y Stoyadinovich ha sido recibido también por Su Santidad, a pesar del conflicto religioso con motivo del Concordato. La palabra Concordato, tiene una extraña sonoridad en la Roma vaticana.

Después de ser fiel amigo de Italia, el presidente del Consejo de Yugoslavia, ha sido recibido en Belgrado con solemnidad. Y allí espera tranquilo a que vuelva Delbós de paso para París.

Se rumorea que después irá también a Berlín.

Nos sentimos ligados a Mussolini contra el mundo ginebrino, masón y pacifista.

AUSTRIA

por LUIS LEGAZ

era sorprendente. Dollfuss, un reaccionario, antiliberal, se ponía de pronto a defender dictatoralmente la libertad. La libertad cristiana del espíritu contra el marxismo. La gran prensa europea y las cancellerías de las grandes democracias le perdonaron su antimarxismo a cambio de su antinazismo. Y cuando esto le costó la vida, se elogió como era debido al "Canciller Entre tanto, y después, Austria, el pueblo que aún se llama Osterreich, el Imperio del Este, se conformaba con su papel de víctima y aduladora, a un tiempo, del principio de nacionalidades. Había que hacer de Austria una nacioncita. Las cancellerías europeas lo querían así. Pero acaso no lo hubieran logrado sin el apoyo de los vieneses que seguían con nostalgias imperiales. Mi via-

ja patrona me lo decía a menudo: "Austria volverá a ser grande". ¿Grande? Desde la terraza de casa se divisaba un amplio horizonte. Y parte de ese horizonte era Checoslovaquia. ¿Austria grande mientras desde la propia Viena podía divisarse ya Checoslovaquia? ¡Pobre Austria, condenada a vivir del favor de las cancellerías europeas y de la Sociedad de Naciones! A éste recurrió Seipel cuando el país se moría sin remedio, cuando la corona-moneda seguía a la corona imperial en su ruta hacia el despenadero. Y la Sociedad de Naciones, con magnífico gesto protector, acogió la demanda de su hija Austria, y la salvó. Los vieneses que aún sueñan con el imperio, no han olvidado este gesto. Pero Viena no es toda Austria, aunque sea su tercera parte, que no es poco. Y en la Austria no vienesa ya hace muchos años

PLÁTICAS PARLAMENTARIAS



DORLOT emplaza a DORMOY

En estas mismas columnas se trató hace algún tiempo, en junio, de cómo el jefe del Partido Popular Francés había sido destituido de su cargo de alcalde de Saint-Dennis, según el ministro del Interior, por haber pagado el carbón a más precio del debido. En fin, una caicada muy frecuente bajo los Frentes Populares.

Aparte del revuelo que entonces se armó, el destituido recurrió ante los Tribunales competentes y ahora el Consejo de Estado ha sentenciado que sin efecto la orden del ministro. Pero éste, Max Dormoy, que para esas cosas tiene menos escrúpulos que el tísico Casares, ha dejado a su vez en suspenso la sentencia, porque le ha parecido bien.

intención de seguirle hasta el final y de bueno o mal grado Dormoy tendrá que confesar la verdad. Por ahora que sepa bien que su maniobra de ocultación no valdrá, porque nosotros difundiremos por Francia la sentencia y haremos conocer a todos los franceses la mala fe del ministro, ejecutor de las infamias de Moscú".

Entre tanto el muy Dormoy continúa encontrando "cagoullards" (encapuchados) por todas partes, al frente de cuya supuesta conspiración quiere poner a Dorlot y a Tardieu. Más a aquél que a éste porque le considera más peligroso. Nosotros en eso, es en lo único que coincidimos con el ministro.

VISITAS SIMBÓLICAS

El Rey Leopoldo en Londres y Lindberg en Norteamérica

La epidemia se extiende por las Cancellerías europeas. El "kilo-metricus ferrococcus", microbio terrible, hace grandes estragos. Por ejemplo, el rey Leopoldo de Bélgica que, apenas resuelta la crisis de su Gobierno, regresa a Londres nuevamente.

Harding". Ya a bordo se supo que era el Coronel Linberg y su esposa quienes, sus dos hijos en seguridad, volvían de esa manera a su Patria. Al desembarcar, iguales precauciones y desaparición ante el gentío, sin que los periodistas hayan logrado encontrar el rastro.

Algunos interesados dicen que a casarse; con la Princesa María de Italia o con una joven de la nobleza inglesa; otros piensan si será a defender el Congo ante el anunciado ataque por las ambiciones coloniales de las Potencias.

De esta manera furtiva y sigilosa, vuelve a su Patria el Héroe moderno, el hombre que llegó a ser el Ideal nacional de los americanos del Norte.

No hay que olvidar que la rica tajada de El Congo se la dieron a su abuelo también Leopoldo cuando se hizo el reparto de África. Y resulta ahora que es un territorio que proporciona muy saneados ingresos. Tantos como la Angola portuguesa, que acaso también caiga en la esfera de los repartos.

Esta es la Libertad cuyo sepulcro se ve al entrar en el puerto de Nueva York, y que ha hecho suspirar a Roosevelt porque ya no existe nada semejante en la reaccionaria y antidemocrática Europa.

Más viajes; mejor dicho, otro viaje. Bajo el nombre de Mrs. Gregory, con unos anteojos ahumados, un matrimonio embarcó en Southampton en el "Presidente

Es cierto, la democracia yanqui no puede garantizar la existencia tranquila a la familia de su héroe máximo. Los progresos del maquinismo no lo consienten. ¡Ah! si se hubiese tratado de una locomotora o de un avión más rápido, tal vez. Aunque ese avión hubiese sido utilizado, después de pasar por Moscú, en asesinar mujeres o niños en la España nacional.

Para el segundo tomo de Samaniego

Fábula de la devolución de los despojos del elefante o Justicia internacional

Salieron a la caza las fieras de la selva; el leopardo y la zorra, el oso y otras fieras, las pardas y las rojas, las grandes y pequeñas, y aun los canes de lejos ladraban con fiereza. Todos querían que algo les tocara en la presa. Seguido el elefante se mira y se desea, que son muchas las garras que enredadas le cercan. Cayó el fuerte elefante al fin en la pelea, y alegres sus despojos se reparten las fieras. El leopardo y la zorra se llevaron las buenas raciones, ni una miga ganaron las pequeñas. Después de algunos años, de la paliza aquella que entre todos le dieron el vencido se arregla. Tras estirar su trompa, sonó el clarín de guerra y pidió los despojos que vencido perdiera. En consejo reunidas las vencedoras fieras, el leopardo y la zorra y el oso y las pequeñas, trataron sabiamente la cuestión, en conciencia. Clamaba el elefante, susurraban las fieras y en un rincón metidas temblaban las pequeñas. Se expresó el leopardo con miras circunspectas: "Demos al elefante satisfacciones plenas; tú, amigo fiel y viejo, y tú, amiga pequeña, sacad de aquellas migas que en el desván os quedan." Clamaron los pequeños por las migas aquellas que en su desván guardaban como de herencia prenda, y no como ganancia de la antigua pelea; pero nada les vale, que el leopardo vela y la zorra le sigue para guardar las prendas que al honrado elefante quitaron en pelea, y por no dar las de él dan las de las pequeñas aunque no sean ganadas en la lid, sino herencia. Moraleja Si pasa con las zorras y leopardos el más débil su vida verá como a la postre esos bílidos le comen la partida. Constante AZPIROZ

EUROPA CON MALETÍN



DELBOS, trotamundos

Las ambiciones coloniales de Polonia

Inevitablemente, y muy a pesar nuestro, hemos de hablar de Delbos. Como consecuencia de la visita que él y Chautemps hicieron a Londres, el ministro "des Affaires" se ha comprado un kilométrico y ha emprendido una tournée que va a durar más de dos semanas. En ella explicará a los interesados y sondeará el ánimo de las pequeñas Potencias ante los últimos acontecimientos internacionales.

ha entregado a una violenta campaña pidiendo Colonias para su país. Yvon habrá dicho para su colete: ¡hasta los gatos quieren zapatos! ¿Y por qué no? ¿Por qué una nación fuerte y de gran capacidad migratoria no se ha de llamar a la parte en el futuro y problemático reparto?

Cuando escribimos estas líneas, ha dejado Varsovia y se encuentra en Bucarest. Después de haber sido saludado en la estación de Berlín por Von Neurath, gesto simbólico y comentado. En la capital de Polonia las cosas no han debido ir tan bien como se las prometía. Coincidiendo con su expectante llegada, la prensa de la nación "amiga" se

La nota oficiosa que se ha dado de la entrevista desmiente la petición, así como la de un empréstito; y es esa la principal razón para creer en su veracidad. "Una vez más se ha afirmado la amistad franco-polaca", dice también la versión, y en efecto, victores y aplausos no han faltado. La prensa francesa pierde los estribos ante la novedad que Hitler les había preparado en Varsovia, y Bernus en Le Journal des Debats escribe: "... tal reivindicación colonial es inadmisibile. Si esta exigencia fuese aceptada, aunque sólo fuese en principio, todos los países que no poseen colonias podrían formularlas parecidas... Sería peligroso dejar aclimatarse, en materia internacional, una especie de teoría comunista. Se pretenderá que es inadmisible que las riquezas del Louvre y el British Museum o de la Biblioteca de la Sorbona y que los edificios que pertenecen a las potencias que las

gozan, y que los pueblos menos propietarios tienen el derecho de reclamar su parte?"

Evidente es que el bien llamado principio comunista es injusto; pero nosotros conocemos un refrán: "aqueel que roba a un ladrón..." Y esos Museos hoy célebres se han formado principalmente por la rapiña, bien en invasiones, bien por el filibusterismo del mar. Nosotros tenemos en esa cuestión, algunas cuentas que saldar.

Después del estrechamiento de lazos con Polonia y de las naturales efusiones, M. Yvon ha ido a Bucarest, donde el resultado no se espera haya de ser más fecundo porque Titulesco ahora no pinta nada allí.

Además de los ojos parisienses y de las pupilas moscovitas, otras miradas siguen angustiadas las idas y venidas de Delbos. Austria, que ante el reforzamiento del eje Berlín-Roma se ve partida por el Idem; y Checoslovaquia, cada vez más sola ante los dientes teutones.

El telón semanal descendiendo y no sabemos aún las consecuencias que traerán las visitas de este nuevo trotamundos.

(Viene de la página 5)

Sólo esta vieja sencillez cansa, sanear el alma por desesperación de la desesperación que... Se pretendrá que es inadmisible que las riquezas del Louvre y el British Museum o de la Biblioteca de la Sorbona y que los edificios que pertenecen a las potencias que las